

Entoldar la plaza de San Francisco de Sevilla para usos procesionales y recreativos con sombrillas estéreas plegables

FELIX ESCRIG. DR. ARQUITECTO

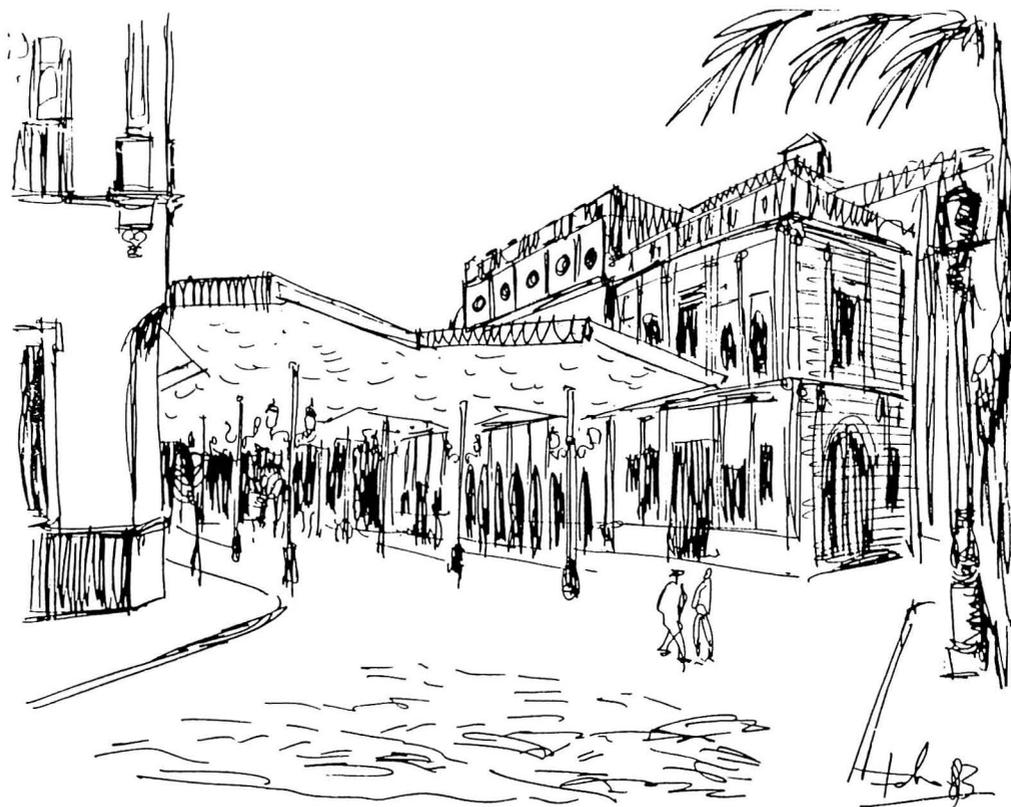


FIGURA 5. Vista desde la Cuesta del Rosario.

Respetamos la direccionalidad del trayecto procesional. No tocamos las fachadas ni situamos sobre ellas ningún elemento de apoyo. No ponemos elementos molestos en la vía pública.

Sólo interceptamos el cielo mediante un dosel uniforme, continuo y cálido.

Protegemos el recinto de la plaza mediante un plano elevado que deja fluir el espacio, integra las fachadas y

las circulaciones y flota en el aire como una nube coloreada.

Sobre un reducido número de soportes se sostiene una amplia estructura estérea a la vez liviana y resistente.

Para facilitar la instalación introducimos un "invento": "La sombrilla estérea". Una malla de barras plegable mediante un elemental proceso mecánico.

Las estructuras llegan en el camión, se introducen en las perforaciones de la cimentación y un motor incorporado

en ellas las abre limpiamente llenando el recinto.

Una vez instaladas, estas estructuras pueden abrirse y cerrarse en cuestión de minutos. Un simple interruptor acciona un pequeño motor incorporado en el propio mástil de sustentación.

Cada una de estas estructuras apoyada en un tronco central puede cubrir hasta 400 m. sin un gran despliegue tecnológico.



FIGURA 4. Vista desde la calle Granada.

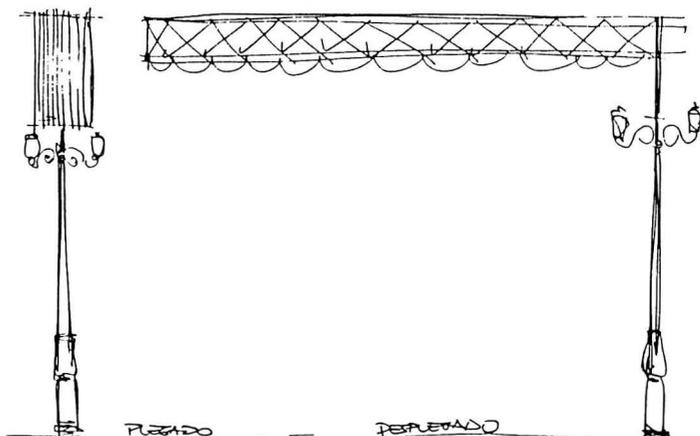


FIGURA 8. Solución de montaje sobre farola.

Si unimos varias de estas estructuras en una modulación adaptable a las condiciones de la plaza podremos conjugar funcionalidad, eficacia y belleza. Y a todo esto debemos unir otra cualidad: la fascinación del invento. La curiosidad por esa nube que se extiende mágicamente con aparente independencia.

Si la estructura de barras se recubre superior e interiormente por sendos toldos podrá esconderse el armazón metálico y a la vez crearse una capa aislante, térmica, de aire en circulación muy beneficiosa para el recinto a cubrir.

El toldo superior puede ser blanco para que refleje la luz y el calor mientras que el inferior puede ser coloreado y a la vez poco consistente para dar textura y ambiente.

Desde abajo la imagen de este techo continuo, fresco, vibrante y coloreado debe resultar insólito y a la vez neutro. Ninguna agresividad, ninguna disonancia que afecte al entorno.

Cuando llegue la hora de recoger la cubierta, ésta quedará concentrada en una pequeña funda en lo alto de los mástiles y la plaza volverá a su estado habitual.

Esto puede realizarse por las noches, en días de excesivo viento y, por su facilidad, puede automatizarse.

Puesto que el conjunto está formado por sombrillas independientes pueden cerrarse discrecionalmente formando conjuntos variados.

Paradójicamente esta estructura tiene un costo relativamente reducido y por su modulación, su facilidad de montaje y de traslado no es específica de un sólo recinto.

ESTA ESTRUCTURA PUEDE ADAPTARSE A MUCHOS OTROS RECINTOS URBANOS

La inversión hecha puede aprovecharse intensamente.

La solución que proponemos es una de las muchas posibles con este método y un estudio mucho más afinado matizaría mejor la solución de aspectos concretos y las relaciones con el medio.

Si los mástiles se diseñaran además con otra funcionalidad, por ejemplo, iluminación, podría conseguirse un conjunto mucho más rico y coherente.

